

SURA 6, AL ANAM (EL GANADO) (PARTE 2 DE 3)

Clasificación:

Descripción: Dios le dice al Profeta Muhammad cómo usar el Corán, le da una fuerte advertencia contra el politeísmo, y el Profeta Abraham reflexiona sobre el universo y descubre la Unicidad de Dios.

Por : Aisha Stacey (©2017 IslamReligion.com)

Publicado: 18 Sep 2017

Última modificación: 18 Sep 2017

Aleyas 51 a 60: Dios lo sabe todo

Dios le dice al Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) que utilice el Corán para advertir a la gente que en el Día del Juicio nada se interpondrá entre ellos y el castigo, excepto Dios. Dios subraya que los pobres que sean verdaderos creyentes no serán ignorados a causa de la gente rica e influyente de La Meca que el Profeta está tratando de invitar al Islam. Sería un grave error alejarlos, recuerda que Dios ha hecho que algunas personas sean un medio para probar el nivel de resolución de los demás. Dios sabe quiénes hablan para complacerlo a Él y quiénes son agradecidos. Él es Misericordioso y perdona a quienes se arrepienten de sus malos actos o errores y se corrigen a sí mismos. El camino a seguir debe estar claro.



El Profeta Muhammad debe decirles que está prohibido invocar cualquier otra cosa que no sea Dios, y que al hacerlo estarán perdidos y serán de los malhechores. Con respecto al desafío hecho por los incrédulos de que les envíe un castigo, Dios le dice al Profeta Muhammad que les diga que él no tiene autoridad para decidir tal cosa, solo Dios lo decide.

Solo Dios conoce lo oculto, Él sabe todo lo que ocurre en el universo. Cuando la hoja más pequeña cae, Dios lo sabe. No hay siquiera un grano en la oscuridad más profunda de la Tierra que Dios no conozca y que no lo haya registrado en un libro evidente. Es Dios quien toma tu alma en la noche mientras duermes y te la regresa cada mañana para que despiertes con vida. Al final regresarás a Dios y Él te dirá todo sobre tu vida.

Aleyas 61 a 70: Adora a Dios y sé agradecido

Dios reina sobre todo. Envía ángeles que custodian y escriben todas las obras buenas y malas de uno hasta que llega la muerte. En el momento de la muerte, el ángel de la muerte y sus asistentes (que jamás fallan en cumplir su labor) toman el alma. Las almas son regresadas a Dios, Quien es rápido en pedir cuentas y juzgar. En medio de las calamidades y la confusión, la gente regresa a Dios con terror silencioso, pidiendo ayuda o seguridad, y prometiendo estar agradecidos. Pero cuando les llega el rescate, persisten en adorar algo distinto a Dios.

Es Dios Quien tiene el poder de enviar calamidades sobre ti o a tu alrededor en confusión o en violencia. Esto se explica en las revelaciones de diversas maneras, a fin de que entiendas, pero aun así rechazas la verdad del Corán. Cuando el fin se acerque, entenderás. Aléjate de quienes discuten sobre el Corán, si Satanás te hace olvidar, entonces detente en cuanto te des cuenta y aléjate. Los justos no son responsables por los malhechores, pero sus actos deben ser un recordatorio para ellos. Abandona la compañía de aquellos que toman su religión como un juego, y de aquellos que son engañados por esta vida mundana. Sin embargo, utiliza el Corán para recordarles que un alma condenada tendrá un castigo doloroso.

Aleyas 71 a 73: Los ídolos no son de ningún beneficio

Los creyentes deben preguntarles a los politeístas si se beneficiarán de invocar algo o a alguien distinto a Dios, que no los puede beneficiar ni perjudicar. ¿Por qué le dan la espalda a Dios cuando Él les ha mostrado el camino recto? ¿Acaso son como una persona a la que Satanás ha engañado y ha dejado vagando en el desierto mientras sus amigos lo llaman desde el camino correcto? ¡No! La guía de Dios es la única guía. A los creyentes se les ha ordenado someterse y establecer la oración, y ser conscientes de Dios porque Le rendirán cuentas a Él en el Día del Juicio. Dios creó el universo con un propósito. En el día que Él diga "sé", será (el Día del Juicio). Cuando la trompeta sea soplada, todos verán que Él tiene todo el control y puede ver lo que es visible y lo que es invisible.

Aleyas 74 a 83: El Profeta Abraham reflexiona sobre el universo

El Profeta Abraham confrontó a su padre acerca de adorar ídolos. Dios le mostró a Abraham los portentos de los cielos y de la Tierra a fin de hacerlo un creyente. Una noche vio una estrella y se preguntó si eso era Dios, pero la estrella se desvaneció y supo que no lo era. Cuando la Luna apareció, la observó y se preguntó si eso podía ser Dios, pero cuando se puso, suplicó en voz alta que si Dios no lo guiaba sería de los perdedores. Entonces reflexionó sobre el Sol y pensó que ese debía ser Dios porque era más grande y brillante, pero también desapareció. Abraham supo de inmediato que esos cuerpos celestes eran creaciones de Dios, y apartó su rostro de los ídolos jurando

adorar únicamente al Dios Único.

El pueblo del Profeta Abraham discutió con él, pero él sabía que no podrían causarle daño a menos que Dios lo quisiera. Les preguntó: "¿Por qué le voy a temer a aquello que ustedes adoran fuera de Dios, siendo que ustedes no temen haberle asociado iguales - sin evidencia alguna- a Él?". ¿Quién debía sentirse más seguro? Por supuesto que quienes temen a Dios y no Le asocian nada. Este fue el argumento que Dios le dio al Profeta Abraham para que lo usara contra su pueblo. Dios eleva el rango de quien Él quiere.

Aleyas 84 a 90: La herencia de Abraham

A Abraham le fueron dados Isaac y Jacob, y Dios los guio, así como había guiado a Noé. La descendencia del Profeta Abraham incluye muchos profetas: Moisés, Aarón, José, Job, David, Salomón, Zacarías, Juan, Jesús, Elías, Eliseo, Ismael, Jonás y Lot. Todos ellos fueron rectos. También fueron elegidos y guiados por el camino correcto. Si alguno de ellos hubiera adorado a otro distinto a Dios, sus obras habrían sido nulas. Entre ellos estaban aquellos a quienes se les confió una escritura. Dios le dice al Profeta Muhammad que esas fueron las personas que siguieron la guía, así que debe seguir su guía y decirle a su pueblo que no les está pidiendo un pago, solo le está dando un recordatorio al mundo.

Aleya 91: La Torá también fue revelada por Dios

Estas personas no valoran a Dios, dicen que Él jamás reveló nada a un ser humano. Pregúntales: ¿Quién le envió la Torá a Moisés? Fue una luz y una guía, pero ellos la convirtieron en páginas separadas y ocultaron algunas de ellas. Contenía conocimiento que ellos desconocían. Si no dan respuesta a tus preguntas, déjalos envueltos en sus argumentos vanos.

The web address of this article:

<https://webcache001.islamreligion.com/es/articles/11000/sura-6-al-anam-el-ganado-parte-2-de-3>

Copyright © 2006 - 2026 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.